

**SIMPOSIO «EL ESTADO DE LOS ESTUDIOS ÁRABES E
ISLÁMICOS EN LAS UNIVERSIDADES OCCIDENTALES»
(UNIVERSIDAD DE LONDRES)**

Salvador PEÑA MARTÍN*
Universidad de Málaga

BIBLID [1133-8571] 14 (2007) 285-289

Entre los días 27 y 29 de noviembre de 2006 la School of Oriental and African Studies de la Universidad de Londres acogió y coordinó con la Organización Árabe para la Educación, la Cultura y las Ciencias (ALECSO), dependiente de la Liga Árabe, el simposio «The State of Arabic and Islamic Studies in Western Universities», con el fin de pasar revista a los problemas actuales y perspectivas de futuro de dicho ámbito académico, tanto en lo referente a la docencia como a la investigación. Además de representantes de la Liga Árabe, como Rita Awad y Mongi Bousnina, y de Sabry Hafez, como coordinadores del simposio, éste reunió a académicos de diversas Universidades de Estados Unidos y Europa, que presentaron la situación de los Estudios Árabes e Islámicos en sus respectivas instituciones y debatieron sobre los problemas que los afectan. Mientras que algunos de los participantes europeos abordaron aspectos concretos de la investigación, como los estudios coránicos (Angela Neuwirth, Universidad Libre de Berlín) o las ciencias políticas (Charles Tripp, Universidad de Londres), o describieron proyectos académicos en marcha (Gilles Kepel, Instituto de Ciencias Políticas de París); otros expusieron la historia actual de estos estudios en sus países (Barbara Michalak-Pikulska,

* E-mail: spena@uma.es

Universidad de Cracovia; Simeon Evstatiev, Universidad de Sofía; Giuseppe Contu, Universidad de Sassari, o bien completaron dicha historia centrándose en especificidades de estos estudios en sus países (Gunvor Mejdell, Universidad de Oslo; quien firma esta nota), o abordaron aspectos relativos al desempeño de la profesión académica de los arabistas o islamólogos en la Universidad (Robert Gleave, Universidad de Exeter; Alenxander Knysh, Universidad de Michigan). Por su parte, la mayoría de los representantes norteamericanos (Roger Allen, Universidad de Pennsylvania; Juan C. Cole, Universidad de Michigan; William Granara, Universidad de Harvard; Joseph Massad, Universidad de Columbia) abordó en sus intervenciones el impacto –perjudicial según la opinión de todos ellos– que en estos estudios están teniendo ciertos intentos de controlar ideológicamente las líneas de investigación y la libertad de cátedra de los arabistas e islamólogos norteamericanos, como resultado de la creciente politización de nuestro ámbito de estudio a raíz de los acontecimientos políticos internacionales de esta década.

A la espera de que se publiquen las actas del Simposio, que recogerán las intervenciones de los participantes, considero de gran interés la declaración que Rita Awad¹, responsable de ALECSO, dirigió a aquéllos; pues sin duda es de subrayar el que una institución árabe decida adoptar medidas activas en cuanto a la presencia de lo árabe e islámico en las Universidades del mundo.

Londres, 27 de noviembre de 2006

ALECSO es una Agencia específica, creada en 1970, en el marco de la Liga de Estados Árabes, con arreglo al Pacto de Unidad Cultural Árabe con el que se comprometieron los Estados miembros de la Liga de Estados Árabes en 1964, y ello, con el fin de coordinar los esfuerzos comunes emprendidos por los Estados por materializar los principios sobre los que se centra dicho pacto, y cuyo fundamento es: “la fe en que la unidad de pensamiento y cultura es el pilar fundamental sobre el que se levanta la unidad árabe, y en que la preservación del legado de la civilización árabe, su traslado de una generación a otra y su continua renovación, es garantía de la cohesión de la Nación Árabe, y de que cumplirá con su destacada y creativa misión en el ámbito de la

(1) Agradezco a la Dra. Rita Awad que me facilitara el texto de su intervención y me autorizara a traducirlo y difundirlo. Del texto se han eliminado los párrafos introductorio y final, de saludo y agradecimiento.

civilización humana y la paz mundial, levantada sobre la base de la justicia, la libertad y la igualdad”, tal como se recoge en el párrafo inicial del preámbulo del mencionado Pacto. Y, si bien el Pacto de Unidad Cultural Árabe se interesa fundamentalmente por la colaboración árabe en los campos de la educación, la cultura y las ciencias, no menos cierto es que tampoco descuida la importancia de la colaboración de los Estados árabes encaminada a la definición de la cultura árabe islámica, de los elementos del pensamiento árabe contemporáneo y de los problemas árabes actuales, así como, a la difusión de la lengua árabe y el apoyo a su aprendizaje en países extranjeros, por una parte, y a la traducción a las lenguas vivas de las obras cumbre del legado árabe, en materia de pensamiento y de literatura, tal como se recoge en el artículo 15 del Pacto.

Y, en efecto, ALECSO ha ido cumpliendo, en la medida de sus posibilidades, con la tarea que se le ha encomendado. De este modo, ha contado con un órgano específico para la difusión de la cultura árabe e islámica en el extranjero, que se fundó a comienzo de la década de los años ochenta del pasado siglo XX, y que ha continuado con su labor durante un período que excede ya de las dos décadas. Acaso hoy más que nunca experimentan los árabes la imperiosa necesidad de definir la cultura árabe y la civilización árabe islámica, tan expuestas como están en la actualidad a deformaciones de diversa índole, no solo por parte de sus enemigos, sino también por parte de un sector extraviado de sus propios hijos. Pero hay más, ya que podemos afirmar que todas las culturas del mundo precisan en nuestros tiempos el mutuo conocimiento capaz de generar un abierto y constructivo diálogo, en lugar del choque de civilizaciones que algunos pronostican o promocionan. En el año 1985 ALECSO impulsó, en forma de Plan General de la Cultura Árabe, la estrategia que adoptaron los Ministros responsables de los asuntos culturales en los Estados árabes y que, por ende, debe ser considerada la estrategia conjunta árabe, así como referencia de donde emana el diseño de políticas culturales en los países árabes. Pues bien, dicho Plan llamaba al diálogo entre las culturas, en la medida en que éste es la base sobre la que fundar la consecución de la paz y la armonía entre los pueblos. A ello se debe el que, desde comienzos de la década de los noventa, ALECSO ha promovido la celebración de simposios basados en el diálogo cultural, y durante los últimos años, la acción se ha ampliado, de manera que no sólo ha incluido a Occidente, sino también a África, China, Japón y América Latina.

En ALECSO está muy arraigada la convicción de que a la Universidad le corresponde un papel de extrema importancia en la sociedad, y de que las facultades, institutos y departamentos que se ocupan del estudio del Mundo Árabe, tanto en lo que respecta a la lengua como a la cultura y civilización, o a la religión, pueden contribuir en medida nada desdeñable a la definición de la cultura árabe y la civilización islámica en las distintas sociedades. Partiendo de ese presupuesto, ALECSO ha prestado gran atención a todo lo relativo a los Estudios Árabes en las Universidades occidentales. Fruto de ello fue la organización de un Simposio sobre la Enseñanza del Árabe en Europa Oriental, que se organizó en la Universidad de Bucarest, Rumanía, en febrero de 2002, y algunos de los estudios que en él se presentaron fueron luego publicados en la Revista Árabe de Cultura (Al-Mağalla al-‘Arabiyya li-l-Ṭaqāfa) que publica ALECSO (número correspondiente a marzo de 2002). Posteriormente ALECSO advirtió la conveniencia de seguir avanzando en esta línea, y de ello surgió el acuerdo con SOAS, en la Universidad de Londres, para continuar con la tarea este mismo año, por medio del presente Simposio, cuyas sesiones estamos ahora inaugurando; pero ampliando el marco de nuestro objeto, de modo que se incluyan los Estudios Árabes e Islámicos en las Universidades de Europa Occidental, Europa Oriental y los Estados Unidos de Norteamérica. Al esfuerzo realizado por el Profesor Sabry Háfız en colaboración con ALECSO corresponde el mérito de nuestro encuentro en el día de hoy, por lo que le expresamos nuestro más agradecido reconocimiento. ALECSO, por otra parte, proseguirá con la ampliación del marco de nuestro objeto en los próximos años; y, de este modo, el presente encuentro es uno de los primeros pasos en el camino de indagación en una realidad de múltiples aspectos y vertientes. Téngase en cuenta, en efecto, que el ámbito geográfico sobre el que comienza a centrarse nuestra atención se caracteriza tanto por su gran extensión como por la variedad de pueblos a los que afecta, a causa de lo cual será necesario más de un encuentro para cada una de las áreas. Naturalmente, a esta primera y amplia iniciativa le corresponderá el mérito de habernos iluminado el camino hacia avances venideros.

Este encuentro nos permitirá a nosotros acercarnos a los problemas relacionados con los Estudios Árabes e Islámicos en Occidente, que quedarán convenientemente delimitados para todos aquellos que, en los Estados árabes, tengan interés por esta cuestión, ya se trate de responsables políticos, de investigadores, de intelectuales o de profesionales de la información. De

manera semejante, abrirá ante ustedes un amplio espacio para el intercambio de experiencias, la definición de variados obstáculos y sugerencias para salvar al menos algunos de ellos. Tal vez la discusión llegue a incluir asuntos relacionados con el papel que pueden desempeñar las instituciones universitarias interesadas por los Estudios Árabes e Islámicos, así como las personas que estén al frente de ellas y aquellos especialistas a quienes, en Occidente, corresponda definir, por un lado, la cultura árabe, las sociedades árabes y los problemas políticos y nacionales árabes, sobre todos los cuales descuella la Causa Palestina y el enfrentamiento árabe-israelí; y, por otro, determinar hasta qué punto puede ello influir en la opinión pública de sus respectivas sociedades e incluso en las decisiones políticas en sus países.

A ninguno de ustedes se le oculta la imagen del orientalista del siglo XIX y de la primera mitad del XX, vinculada al colonialismo tradicional, y supeditada hasta nuestros días a las elaboraciones de la política exterior del neocolonialismo en el mundo árabe; dicha imagen, repito, es la que domina en la mente del ciudadano árabe de a pie, y ella misma requiere una reforma sustancial, como asimismo ha de ser revisada a fondo la imagen de los árabes y el islam en Occidente. Esto supone, en consecuencia, que los especialistas occidentales en Estudios Árabes e Islámicos –por contarse entre quienes pueden ahora llamarse amigos de la cultura árabe y partidarios de las causas árabes– asuman una doble responsabilidad: reformular la imagen de la cultura árabe y la civilización árabe islámica en sus sociedades occidentales, e igualmente reformular la imagen del especialista árabe en Estudios Árabes e Islámicos en las sociedades árabes, y, lo que es más, la propia imagen de la civilización occidental a través de los estudios comparados. Y, desde luego, la carga de dicha responsabilidad han de compartirla con ellos los árabes, en tanto que Estados, instituciones e individuos.

Dra. Rita Awad (Directora de Cultura, ALECSO)